

ALEXANDER SZALAI, *et al.*, *The United Nations and the News Media*. Nueva York, United Nations Institute for Training and Research, 1972.

Es éste un volumen rico en datos estadísticos. Éstos confirman que el interés de los medios de comunicación por las Naciones Unidas aumenta y disminuye de acuerdo con el nivel de formación y solución de crisis en diversas partes del mundo y de acuerdo al manejo que aquella organización les da. Así por ejemplo, si hay peligro de una renovación de hostilidades en el Medio Oriente, la mayor parte de los medios de comunicación, particularmente aquellos de esa área, informarán sobre la acción que Naciones Unidas ejerza en el asunto. En tiempos de paz, y si la ONU se dedica a cuestiones más fundamentales, de desarrollo económico, población, medio ambiente, en otras palabras, temas que no tienen valor inmediato, la información sobre Naciones Unidas disminuirá. Este estudio básicamente confirma, a pesar de valientes esfuerzos que afirman lo contrario, un hecho comprobado por la experiencia periodística: si se trata de un asunto “caliente”, rápidamente se propaga a través de las noticias hasta el público; de no serlo, el asunto lo conocerá el público más lentamente, o no lo llegará a conocer.

Los autores de este estudio se dan cuenta de ello y han tratado de brindar una información estrictamente factual. Sus hallazgos se detallan en 143 páginas de texto y un número similar de páginas dedicadas a tablas estadísticas. El proyecto de investigación incluyó la observación, recolección y registro de 83 420 artículos informativos sobre la ONU, publicados o transmitidos en 1968, durante tres periodos de dos semanas (escogidos estratégicamente) por 1 807 órganos periodísticos, diarios y semanarios, 183 estaciones o cadenas de radio y 86 estaciones de televisión, en cincuenta países de los cinco continentes.

Los descubrimientos más importantes son presentados en cuatro capítulos, intitolados: “Emisión global de información sobre la ONU por los medios informativos”, “La ONU como fuente noticiosa”, “Interés de los medios informativos por la ONU”, y “La voz de la ONU”.

Entre las conclusiones más importantes se encuentran las siguientes:

un diario de nivel promedio en cualquier parte del mundo incluye 1.5 artículos que contienen información sobre Naciones Unidas. Los diarios “de élite” publican hasta 6 o 7 veces la cantidad y volumen de información sobre la ONU que publica un órgano promedio de la prensa diaria mundial. Los diarios “de élite” son *Le Monde* (París), *The New York Times* (Nueva York) y *The Times* (Londres);

una estación o cadena de radio de nivel promedio, en un día, incluye aproximadamente tres veces la cantidad de información que sobre la ONU proporciona un diario del mismo nivel;

la estación promedio de televisión se queda bastante atrás de la estación promedio de radio en el número y volumen de reportajes transmitidos en un día (1.6 reportajes);

los medios informativos de los países en desarrollo muestran un promedio significativamente mayor de noticias proporcionadas

sobre Naciones Unidas, que sus congéneres de los países desarrollados;

más o menos las dos terceras partes (62.4%) de los artículos informativos sobre la ONU transmitidos por la prensa, radio y televisión se presentan en forma de noticias directas, sin que se agreguen comentarios o antecedentes sustanciales.

la televisión parece concentrarse al máximo en asuntos dramáticos de controversia política;

alrededor del 30-40% de la información sobre la ONU proviene directa o indirectamente de las grandes agencias internacionales de noticias, como Associated Press, United Press International, Reuters;

más del 50% de la información sobre asuntos y eventos de la ONU probó ser información de interés doméstico en los países respectivos;

la parcialidad contra la ONU se expresa menos a través de comentarios adversos que por medio de la falta de publicidad otorgada a los asuntos y eventos de la ONU;

los medios informativos de los países en desarrollo muestran mayor interés que los medios informativos de los países desarrollados en las políticas y actividades de las Naciones Unidas relacionadas con asuntos que afectan directamente su desarrollo;

por el contrario, cuestiones políticas mundiales que involucraban las políticas de las grandes potencias recibieron relativamente menos cobertura por parte de los medios informativos de los países en desarrollo que los de los países desarrollados;

en la actualidad, difícilmente se encuentra una política informativa común entre la ONU y las agencias especializadas, y la coordinación entre sus servicios informativos es rudimentaria.

Para una organización con el potencial de Naciones Unidas, estas conclusiones son más bien desalentadoras. Parece obvia la falta de una panacea que pueda remediar esta situación de inmediato. Sin embargo, tampoco hay duda de que sobre Naciones Unidas pesa la responsabilidad de dar los primeros pasos para corregirla.

La bibliografía (de la obra) es sumamente impresionante; incluye tanto reportes técnicos de la ONU como materiales de interpretación publicados en varias partes del mundo. Se trata de una obra de referencia sumamente útil.

ELISABETH BRAUN

Traducción del inglés: EDUARDO DELGADO JUÁREZ

ARMAND MATTELART, *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*. Buenos Aires, siglo XXI, Argentina, 1973.

Se ha vuelto tendencia común afirmar que la inventiva científica del hombre ha rebasado su preparación para enfrentar las consecuencias integrales del avance tecnológico. Sin embargo la declaración, tan en voga,